ES Review
SPANISH JOURNAL OF ENGLISH STUDIES

Ed UVa EDICIONES Universidad Valladolid

Zenón Luis-Martínez, editor. *George Chapman. The Shadow of Night & Ovid's Banquet of Sense.* Modern Humanities Research Association, 2026, Pp. 432. ISBN: 978-1-781889-80-0

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC-BY 4.0).

DOI: https://doi.org/10.24197/57cs3g47

La Modern Humanities Research Asociation (MHRA) ha publicado en este año de 2026 un volumen dedicado a las dos primeras obras de George Chapman, que vieron la luz en 1594 y 1595 respectivamente: *The Shadow of Night* & *Ovid's Banquet of Sense*. La edición se debe al profesor Zenón Luis-Martínez, de la Universidad de Huelva. Se trata del tomo que hace el número 74 dentro de la emblemática colección que la MHRA dedica a la edición crítica de textos.

Estamos, en mi opinión, ante un trabajo excepcionalmente riguroso y exhaustivo que reúne las características de una edición crítica y, además, aporta en su larga introducción un estudio seminal sobre los títulos en cuestión, el contexto de la tradición lírica en que se enmarcan y una contribución personal original del profesor Luis-Martínez que, por su especialización académica, hace difícil pensar en quién más adecuado que él para abordar esta tarea.

Como podemos leer en la contracubierta del volumen, solemos recordar a Chapman, sobre todo, por sus muy exitosas traducciones de la *Ilíada* y la *Odisea* de Homero: imposible no pensar en Keats en este momento y recordar hasta qué punto las opiniones de los Románticos son lugar común que llega hasta nuestros días. Se apunta, también en la contracubierta, que la poesía de Chapman se ha calificado tradicionalmente de *obscure* y las obras contenidas en este libro como algunas de las más difíciles de la lengua inglesa. Utilizo las palabras que aparecen en el volumen que aquí reseñamos porque no pueden ser tildadas de una opinión personal de quien esto suscribe, sino la expresión de un

sentimiento generalizado que bien justifica lo oportuna y necesaria que resulta esta edición.

El editor comienza su introducción (1–111) utilizando como punto de partida una cita de Swinburne que marca bien a las claras la extendida opinión que sobre el estilo de Chapman en sus poemas se apunta en las líneas precedentes: aparecen allí las palabras "pedantry" y "arrogance" entre otras, que le llevan a tildarlos de "the most indigestible food ever served up to the guest of a man of genius by the master of the feast" (1). El estudio concienzudo del significado de "dificultad" y de "oscuridad" son objetivos que Luis-Martínez aborda desde el primer momento porque, como consigue demostrar, son clave en la propia concepción que Chapman tiene de su poesía. Distingue entre dos tipos de oscuridad: una "disabling," la otra "illuminating." En palabras del editor "the poet was convinced that a certain darkness was the surest vehicle to revealing the true force of his inventions" (3). Y el poeta reconoce, con una sinceridad que sorprende (sobre todo, para alguien a quien Swinburne asocia con el término "arrogancia") que no siempre está su creación a la altura del ideal al que aspira. Después de todo, si hasta Homero a veces dormita, ¿cómo no lo iba a hacer Chapman?

Luis-Martínez se propone demostrar que los dos volúmenes de poesía, objeto de la presente edición, son "digestible and enjoyable food" (4) y para hacerlo se vale del trabajo erudito que sobre este material existe, como punto de partida para ofrecer su propia lectura de los textos: la bibliografía que aporta de las páginas 415 a 430 da buena cuenta de esta afirmación.

Sería imposible reseñar de manera pormenorizada las más de cien páginas de densa escritura que Luis-Martínez dedica a hacer de los textos de Chapman "digestible and enjoyable food:" nos limitaremos a seguir el bosquejo de la estructura de su estudio introductorio para que el lector interesado pueda concentrarse en aquellos aspectos de su argumentación que resulten más adecuados a sus objetivos.

1. *Chapman's early poems in context* (6–17): Hitos en la vida de Chapman. El concepto de dificultad partiendo de la conocida distinción de

Steiner entre "underlying clarity" y "obstructed formulation". La relación de Chapman con los círculos literarios de la época (Northumberland, Leicester, Southampton), Shakespeare. Lo esotérico y lo mágico.

2. *Poetics: The Judicial Eye* (17–34): Luis-Martínez subraya el interés de Chapman en la poética: aunque no escribe obra alguna sobre la misma, en los prefacios, epístolas dedicatorias y similares expresa sus opiniones sobre el tema. Hace hincapié en la idea de un artista que lucha para encontrar la expresión adecuada para sus ideas. Me resulta especialmente interesante el paralelismo que establece entre el entrenamiento del ojo en las Bellas Artes (Miguel Ángel) y el del lector en la literatura.

3. *Genre* (34–60): Extensa discusión sobre el género como principio de organización. Para Chapman el género es un instrumento, no un fin en sí mismo. *The Shadow of Night* y la tradición helénica de los himnos. *Ovid's Banquet of Sense y* la tradición de la elegía de Ovidio.

4. "*Sweet Philosophic strains*." *Poetry and Philosophy* (61–85): La idea de que la poesía arroja luz sobre la filosofía iluminando sus espacios más arcanos: poesía como expresión de la belleza de la filosofía. Cuál es la función de la poesía para Chapman. Reescritura del mito de la noche "the nocturnal as the deep search of knowledge" en *SN*, "sensory perception and sensual enjoyment in relation to the intellect" en *OBS*.

5. *Divine Shadows and Heroic Frenzies: The Brunian Mind* (85–108): En este apartado final Luis-Martínez hace uso de sus profundos conocimientos sobre el trabajo de Giordano Bruno en Inglaterra entre 1583 y 1585 para hablar de la influencia del italiano sobre Chapman. Creo que sustancia sus argumentos de manera convincente, sobre todo cuando pensamos que como el mismo editor señala (85) "the sophisticated blend of poetry, myth, emblem and philosophy that made up Bruno's Italian dialogues must have appealed to a writer whose 'absolute' poems are the result of an equally intricate amalgam of elements."

De las líneas que cierran esta introducción (108–11) me gustaría destacar las que se dedican a ilustrar la concepción que de la materialidad del libro tenía el propio Chapman: portada, epígrafes, emblemas, glosas, etc. son todos el resultado de decisiones medidas por el autor. Cuando

pensamos que todavía la creación lírica está pasando en ese momento histórico (fines del XVI) de la circulación en manuscrito a la imprenta no podemos por menos de reseñar la importancia que estos paratextos tuvieron para el isabelino. Un acierto, sin duda, haberlos conservado en la edición que reseñamos.

Desde el punto de vista de la tradición textual, Luis-Martínez sigue las primeras ediciones de *The Shadow of Night* (1594) y *Ovid's Banquet of Sense* (1595). En el cotejo llevado a cabo de distintos ejemplares no se encuentran variantes significativas. Las notas textuales recogen lecturas alternativas, enmiendas y "those cases of spelling regularization that involve significant choices" (113). Tanto la ortografía como la puntuación han sido modernizados, lo que—como puede entenderse—ayuda al lector a la hora de abordar composiciones como las del volumen presente, con elevado grado de complejidades de construcción y concepción.

El editor se apoya en lo que denomina, siguiendo a Steiner, las "contingent difficulties" de los textos de los que se ocupa, para justificar la profusión de notas a pie de página que son de carácter vario: lingüísticas, traducciones de citas en otras lenguas que Chapman incluye en las obras y referencias culturales y literarias. Más información sobre estas últimas aparece en el Comentario, que es exhaustivo (249–403) Visualmente, aparecen bien diferenciadas las glosas de Chapman a los originales y las notas del editor: del volumen total de estas últimas puede darnos una buena idea el que el espacio que ocupan en la página (y lógicamente con un tipo de letra mucho menor) es con frecuencia tan amplio como el dedicado al texto primario.

El Comentario al final del volumen es en sí mismo una mina de información: un intento minucioso de, entre otras cosas, relacionar de manera sistemática fuentes y paralelismos en otros autores. Se trata de 150 páginas dedicadas a arrojar luz sobre la dificultad, que Chapman reclama como uno de los principios estructurales esenciales de su acción poética. Realmente, un gran mérito del editor.

No es el momento en que vivimos precisamente el más propicio para poder apreciar la belleza de la complejidad y el uso de la dificultad como

medio expresivo y constructivo en literatura (más bien en nada). Atreverse a abordar la lectura y edición de *SN* y *OBS* intentando desentrañar las mimbres usadas en su composición me parece tarea hercúlea y Luis-Martínez lo logra de manera sobresaliente. Al hacerlo, recupera dos obras que, creo no equivocarme, son más bien una referencia erudita que un texto leído y estudiado (que no comprendido): si algo puede hacer cambiar esa realidad es una edición como la que la MHRA nos ofrece (por cierto, cuidadísima formalmente). Estamos, en definitiva, ante un ejemplo de lo que la tradición filológica y erudita puesta al día puede hacer y debe hacer. Felicitaciones al profesor Luis-Martínez: creo que Chapman ha encontrado en él el lector ideal de sus dos primeros volúmenes líricos.

JOSÉ LUIS CHAMOSA GONZÁLEZ
Universidad de León
jlchag@unileon.es